

## LA BANDA DE LOS FERNANDINES

El bandolerismo no es originario de España, aunque presente en toda su historia, sino un fenómeno universal y muy antiguo. Eso sí, ya Cicerón, allá por el siglo I a.C., alude a nuestra Sierra Morena como un lugar plagado de bandidos o Tito Livio nos cuenta que numerosas caravanas de mercancías eran asaltadas en la Bética. O el fenómeno de los *bagaudas*, a finales del Bajo Imperio Romano en la Galia o Hispania, bandas organizadas de campesinos y colonos, esclavos e indigentes que se dedicaron a robar coincidiendo con las invasiones germánicas del siglo V.

Siglos después, este fenómeno del ladrón, dio origen en literatura al género de la novela picaresca, las *jácaras*, género satírico que se representaba en los entreactos de las comedias de nuestro Siglo de Oro y que tenían como principales personajes a pícaros, ladrones o gente de mal vivir, sin olvidarnos de los *romances de guapos* de la literatura de cordel o romances de ciego, llegando a ser particularmente famoso aquel dedicado a Francisco Esteban, *el Guapo*, bandolero andaluz de finales del siglo XVII.

Este fenómeno bandoleril fue particularmente intenso durante el siglo XVIII y XIX en la zona de Andalucía, Cataluña o Galicia. En Castilla no fue tan importante, aunque queda documentación de su existencia. Mucha gente, tras la Guerra de la Independencia y su paso por las partidas guerrilleras, no se adaptó a la nueva situación surgida tras la guerra. Las guerras carlistas tampoco ayudaron, y si esto se une a la mala situación económica por la que tuvo que atravesar España en esos momentos del siglo XIX, dieron lugar a la existencia de los salteadores de caminos o bandoleros, que vieron en la delincuencia una forma de subsistencia.

La zona de Valladolid no fue ajena a este modo de vida al margen de la ley durante el último tercio del siglo XIX. Los Fernandines fueron una banda capitaneada por Bernardo Fernández Mayor, natural de Aguilar de Campos y conocido como *Bernardo Blanqueta*. Se cuenta en la comarca que tenían su guarida en una cueva entre Aguilar de Campos y Palazuelo de Vedija en la zona conocida como el Teso de la Calera o el Hoyo de la Calera. Su radio de acción no se limitaba a Tierra de Campos, sino que lo ampliaban hacia los Arribes del Duero en Zamora, Benavente o La Bañeza, aunque se cuidaban mucho de respetar a los numerosos carros con cerdos que desde la localidad de Palazuelo partían para abastecer a toda la comarca terracampina.

En 1905 fue apresado Bernardo Blanqueta por la Guardia Civil y fusilado a las afueras del pueblo. Tras este trágico final, varios componentes de la banda fueron detenidos y algún otro, como Florencio Gutiérrez, puso tierra de por medio para escapar de la justicia, emigrando hacia Argentina. Así acabó esta partida de bandoleros que tuvo en esta zona su guarida, conviviendo de forma natural con la población de los contornos.